

# Cincuenta años de toros y toreros en la México

Por ENRIQUE GUARNER

A través del tiempo se han efectuado en su ruedo cuarenta y siete temporadas, algunas con muchas corridas y otras con escasos festejos. Esta tarde se llevará a cabo la número 757, lo cual nos indica que después de la de Madrid y de Sevilla ocupa un lugar trascendente en la historia de la tauromaquia mundial.

Al inaugurarse el coso el 5 de febrero de 1946 con cuatro festejos resultaba natural el que actuara en tres de ellos el imán de taquilla que representaba en la época Manuel Rodríguez "Manolete", quien no sólo triunfó en la primera, sino también en su mano a mano con Silverio Pérez lidiando un encierro de Torrecilla. Asimismo "El Faraón de Texcoco" realizó un gran trasteo derechista con el quinto de la tarde que se llamaba "Barba Azul". La única confirmación de alternativa en aquella temporada se le concedió al madrileño Rafael Perea "El Boni" en una tarde de extremado viento.

Para la segunda sesión de toros volvimos a ver como base a "Manolete" acompañado por Domingo Ortega quien a pesar de su edad todavía demostró el increíble dominio que poseía. También destacó en esa temporada Fermín Espinosa "Armillita" con su espléndida faena izquierdista a "Nacarillo" el 15 de diciembre de 1946. Sin embargo, la mejor corrida de toda esa época se llevó a cabo el 11 de diciembre cuando Lorenzo Garza y "Manolete" desorejaron a cuatro toros con edad y trapío de Pastejé.

También debemos recordar aquí el triunfo del valenciano Jaime Marco "El Choni" que desorejó a dos bureles de Zotoluca para no volver a torear

*Como todas las grandes plazas del mundo, la México ha tenido una larga historia en la cual, en pos de la gloria y fama, decenas de diestros nacionales y extranjeros han saltado al ruedo, para hipnotizar a las multitudes con su donaire y valentía frente a los toros.*

al final de la misma reverdecio laureles "El Soldado".

Puede afirmarse que 1950 fue el año del finísimo diestro portugués Manolo Dos Santos que tarde a tarde superó a todos su alternantes llegando incluso el 29 de enero al cortarles las orejas y rabos a dos toros de Pastejé. También destacó el argentino Raúl Ochoa Rovira y algo le vimos todavía a Silverio Pérez y a Fermín Rivera. Dos Santos retornó en 1951 realizando otra buena temporada aunque no de la misma altura que la anterior. Fue este el año de la consagración de Jesús Córdoba y el retorno de Carlos Arruza, quien tuvo una tarde apoteótica con reses de Pastejé. Al final de la sesión se reanudó el convenio taurino hispano mexicano con la presencia de Curro Caro y Paco Muñoz.

Para la temporada 1951-52 tuvimos magníficos toreros españoles de los que destacaron el artista sevillano Manolo González con su gran faena a "Arlequín" de Coaxamalucan, el cordobés José María Martorell con una tarde triunfal desorejando toros de Rancho Seco y el excelente Julio Aparicio. También experimentó un terrible descalabro Miguel Báez "Litri" que traía una gran propaganda. El único mexicano que destacó fue Carlos Arruza con dos tardes excelentes y algo le vimos al final a Rafael Rodríguez.

1952 constituyó el gran momento de Luis Miguel Dominguín con sus dos faenones a "Cominito" y "Pajari-

doba. Reapareció sin ningún éxito "Armillita" y un torero que demostró increíble maestría fue el madrileño Julio Aparicio.

En 1955 las corridas carecieron de interés excepto aquellas dos en que triunfaron en grande Fermín Rivera y el salmantino Emilio Ortuño "Jumillano". En 1956 causó un gran impacto el venezolano César Girón dándonos tardes completas en cuatro de sus cinco participaciones.

También dejó recuerdo el clásico torero portugués Paco Mendes y se inició el encumbramiento de Joselito Huerta que venía de España. Al final se trajo a Dominguín pero no había toros para él y fue objeto de una multa absurda porque quería regalar los sobros.

La temporada 1956-57 se suspendió después de once corridas porque no había suficiente entrada de público, pero puede recordarse por el despunte de Capetillo, la faena de "Litri" que se rehabilitó con un Piedras Negras y la triunfal despedida el 17 de febrero de Fermín Rivera.

La Plaza México no se abrió al año siguiente y hubo una terrible crisis en la fiesta porque 1959 será recordado por la cornada de "Camisero" de la Laguna a Capetillo. El pitón del animal destrozó la pleura y abrió el pericardio pudiendo escucharse el resoplido pulmonar como su fuera el fuelle de una fragua desde la entrada de la enfermería. Durante ese año sin toreros extranjeros Joselito Huerta conti-

del "Viti", Puerta y Camino, quien estuvo irregular por un pleito con Alfonso Gaona que era su suegro. Comenzó a destacar Jaime Rangel que no logró sostenerse mucho tiempo. Actuó el excelente rejoneador español Alvaro Domecq y sufrieron cornadas el sevillano Puerta y "Miguelín".

1965 tuvo como punto culminante la presencia de Manuel Benítez "El Cordobés" quien después de dos fracasos tuvo su apoteosis el 28 de febrero con dos faenas espectaculares. Asimismo destacaron "El Viti", Fermín Murillo y Raúl García quien indultó a "Comanche" de Santo Domingo. Regular fue la temporadas siguiente de 1955-56 de la que sólo cabe recordar las victorias de Carlos Arruza como rejoneador y algunas actuaciones del "Viti" y Capetillo.

Lo más trascendente de 1967 fue la aparición y alternativa de Manolo Martínez con tres grandes triunfos sobre todo aquel en el que ante "Pardito" de Mariano Ramírez le ganó a Raúl Contreras "Finito" el estoque de oro que ya tenía en el bolsillo. Sin embargo, el reinerero por una hepatitis no vino a la Plaza México en 1968 dejando que "Finito" se encumbrara y nos decepcionara ese buen torero que pudo haber sido el hijo del "Calesero". En esa época no se trajeron toreros españoles hasta las corridas olímpicas en unas de las cuales estuvo muy bien Sebastián Palomo Linares. Al año siguiente aparece en el panorama Curro Rivera y el 20 de abril de 1969 le quita el estoque de oro a Manolo Espinosa, el hijo mayor del maestro "Armillita". De los españoles que empiezan a venir destacan Bernardó y el joven Juan José.

1969-70 resulta una excepcional sesión taurina con toros de verdad y enormes triunfos como el del "Viti" con "Aventurero" de Tequisquiapan el 4 de enero y el de Ángel Teruel con "Canario" de José Julián Llaguno el 21 de diciembre. Asimismo sobresalen Manolo Martínez con dos grandes victorias, Eloy Cavazos quien compite con él en corridas sucesivas y Curro Rivera que también tiene dos tardes espectaculares. Tampoco podemos dejar de mencionar aquí los detalles del entonces jovencito Curro Vázquez.

En la temporada 1970-71 se encumbra Francisco Rivera "Paquirri" con cuatro magníficas tardes. Vuelve a destacar Curro Rivera quien compite con él y sobresale el faenón de Manolo Martínez el 17 de enero con el toro "Aceituno" de Tequisquiapan. Sufren fuertes cornadas el portugués José Falcón, Raúl Contreras "Finito", Mario Sevilla, Dámaso González y Ricardo Castro.

En 1971-72 vimos tardes inolvidables de Eloy Cavazos quien cortó orejas a cuatro toros consecutivos que procedían de Jesús Cabrera y Torrecilla. La temporada de Manolo Martínez resultó algo irregular, pero hubo una faena estupenda de "Paquirri" con "Girasol" de Jesús Cabrera y Sebastián Palomo Linares le cortó el rabo a un toro de Garfias. Al final de la sesión Martínez cortó orejas en casi todas sus actuaciones.

La temporada 1973-74 representó el debut del entonces "Niño de la Capea" quien ya demostró su enorme calidad pero la mejor faena de la serie de corridas fue por Chucho Solórzano con "Fedayín" de Torrecilla el 13 de enero. También se despidió Luis Procuna con un triunfo y Manolo Martínez sufrió el 3 de marzo la terrible cornada del toro "Borrachón" de San Mateo. En esa época comienza a sonar el nombre de José María Manzanares y Mariano Ramos obtiene el indulto de un toro de Llaguno.

En 1974-75 el "Niño de la Capea" empieza a ser idolatrado con su faena de "Corvas Dulces" de Javier Garfias.



**Don Pancho**, con más de 40 años vendiendo comida en las afueras del coso capitalino, evoca el cartel inaugural del 5 de febrero de 1946: Luis Castro "El Soldado", Manuel Rodríguez "Manolete" y Luis Procuna.

También gusta mucho el sevillano Manolo Cortes y el mejor de los mexicanos es Mariano Ramos. El 16 de febrero un toro de Xajay le infiere a Antonio Lomelín una terrible cornada en el vientre.

A partir de 1977 empieza la desigualdad en la organización de las temporadas y ese año sólo se dan cinco corridas siendo una de ellas extremadamente exitosa al encerrarse Manolo Martínez por segunda vez en la capital con seis toros de Torrecilla.

En 1978 las corridas comienzan a mediados de febrero terminando en julio y ninguna deja recuerdo. Tampoco fue mayormente exitosa la temporada de 1979 excepto por alguna tarde de Manolo Martínez, el retorno de Capea y las presentaciones de David Silveti, Miguel Espinosa y el francés "Nimeño". En medio de gran expectativa pero sin mayor éxito toma la alternativa "El Pana". Manolo Martínez vuelve a encerrarse con seis toros y fracasa.

1980 pasa a la historia por la faena de "Amoroso" de Mimihuápan que fue indultado por Manolo Martínez y comienza a sonar el nombre de Jorge Gutiérrez realizando Miguel Espinosa sus primeras buenas faenas. En 1981 hubo una tarde importante con triunfos de Martínez, Lomelín y Jorge Gutiérrez quienes cortaron orejas a granel



**Paco Malgesto**, cuando transmitió por radio la primera corrida celebrada en la Monumental Plaza México.

a bureles chicos y capachos de San Martín. También ocurrió la faena de Miguel Espinosa a "Suertero" de Reyes Huerta y una tarde muy mala de Manolo Martínez quien se encierra

con seis toros de diversas ganaderías. En 1982 vuelven a ocurrir las corridas a destiempo a fines de enero, con sólo alguna gran actuación de Joao Moura y otra tarde de triunfo de Martínez, Lomelín y Miguel Espinosa con astados de San Martín. El 30 de mayo y con un triunfo absoluto Manolo Martínez se despide México.

En 1983 la temporada formal se da en pleno verano, a partir de julio y destaca el veterano catalán Joaquín Bernardó y el de Aguascalientes Ricardo Sánchez. En 1984 no hubo ni siquiera temporada y se dieron corridas aisladas. Durante 1985 ocurre el terrible descalabro de Eloy Cavazos quien se despide sin pena ni gloria pero comienza a gustar el toreo del joven Javier Bernardo. Otra vez en 1986 la temporada se inicia en abril y Capea se convierte en un idolo después de varias tardes inolvidables en una de las cuales indulta a "Samurai" de Begoña. Ya en la temporada anterior había cortado el rabo de "Manchadito" de Garfias. Durante 1987 regresa Manolo Martínez a los ruedos y sólo está bien en su debut fracasando por su gordura en cuatro tardes consecutivas. Lo mejor de aquella temporada corre a cargo del sevillano Curro Durán.

En 1988 sólo se dieron tres corridas pero hubo un mano a mano en que Manzanares estuvo extraordinario con un burel de Teófilo Gómez. El 28 de mayo de ese año se cambia la empresa y se reinauguran las temporadas y David Silveti tiene una tarde excepcional con astados de Tequisquiapan. A partir de noviembre vuelven las corridas formales y destacan Jorge Gutiérrez y el "Capea".

Interesante por todos conceptos fue la sesión 1990-91 en que ya se dan 24 corridas y Jorge Gutiérrez triunfa todas las tardes compitiendo con David Silveti. Al final de la sesión José María Manzanares realiza un faenón con "Zorro" de Santiago.

Excelente es 1991-92 cuando conocemos a César Rincón y "Joselito" y el 12 de enero hubo una tarde extraordinaria en que triunfaron Capea, Miguel Espinosa y Jorge Gutiérrez lidiando bureles de San Martín. También gustó Roberto Domínguez y en dos corridas deja gratísimo recuerdo José Ortega Cano quien se repone de una cornada en su debut para ejecutar un faenón con un toro de Fernando de la Mora.

En la temporada 1992-93 se despi-



**Asi nació** la México hace 50 años, en medio de llanos descampados que todavía no conocían el asfalto, pero que desde ya aguardaban la historia.

nunca más en México.

La temporada 1947-48 dirigida por don Tomás Valles fue interesante porque torearon en la Plaza México exclusivamente los toreros jóvenes mientras que a Cuatro Caminos fueron los veteranos. En el ruedo de Insurgentes sobresalieron Fermín Rivera y Antonio Velázquez habiendo ocurrido desafortunadas cornadas a Gregorio García y Félix Briones.

En 1948 aparecieron los "Tres Mosqueteros" a los que se les concedieron alternativas en fechas sucesivas. El que más destacó en aquel entonces fue Rafael Rodríguez a quien apodaban "El Volcán de Aguascalientes" y quien con Antonio Velázquez inició la época del "encimismo" toreando bureles que estaban parados. Sin gran éxito el 3 de abril de 1949 se retiró Fermín Espinosa "Armillita" y una semana después nos dijo adiós Jesús Solórzano. La única cornada de esa temporada la sufrió Jesús Córdoba y

de San Mateo el 12 de diciembre. Otro diestro que dejó un gratisimo recuerdo fue Antonio Ordóñez, pero quien más orejas cortó resultó un torero algo brusco pero valientísimo que se llamaba Jorge Aguilar "El Rancharo". Otra faena espectacular la realizó Luis Procuna con "Polvorito" de Zacatepec. El elenco de aquella temporada ha sido el mejor de todos los tiempos pues incluía a las figuras españolas Manolo González, Martorell, Rafael Ortega y a toreros tan buenos de México como Capetillo, Juan Silveti, Arruza, Silverio y los de otros países como Dos Santos y César Girón.

Nada exitosa fue la temporada de 1953-54 aunque sin que nadie lo esperara Alfonso Ramírez "Calesero" se encumbró con sus faenas a "Campanillero" y "Jerezano" de Jesús Cabrera. Por cierto que ocurrió un fenómeno extraño cuando dos bureles de dos encierros distintos de la misma ganadería le pegaron cornadas a Chucho Cór-

nuó ascendiendo para convertirse en nuestra primera figura. Sin conven taurino en las siguientes temporadas público no asistía a los toros aunq de vez en cuando triunfaran torer como Pepe Cáceres y la tarde extraordinaria de César Girón, quien el 26 marzo de 1961 desorejó a dos burel de Tequisquiapan.

Por fin en 1961 se reanudaron l relaciones con España, pero la Pla México permaneció cerrada has 1962 cuando vimos una excelente temporada en la cual Paco Camino convirtió en nuestro idolo con su i creible faena a "Novato" de María Ramírez. También dejó gratisimo l cuerdo: Diego Puerta y los dos rival mexicanos de aquellos toreros Josel Huerta y Capetillo. La mejor corri fue la del 17 de febrero con el tapat Camino y Víctor Huerta lidiando res de Valparaíso.

En la temporada 1963-64 tambi vimos corridas magníficas y triunf



Desde que los conquistadores españoles arribaron a tierras de Anáhuac trajeron para su manutención el ganado bovino que era desconocido en estas regiones y en cuanto las reses crecieron se inició la costumbre de lidiarlo en las plazas principales. Fue así como el 13 de agosto de 1529, siendo presidente de la Primera Audiencia el señor Nuño de Guzmán se celebró la conmemoración de la toma de Tenochtitlán corriéndose siete toros, dos de ellos a muerte.

A partir de aquella fecha las plazas mayores y plazuelas de las ciudades fueron los sitios elegidos para efectuar festejos a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Estos circos se levantaban provisionalmente y se desarrollaron en ellos temporadas más o menos largas que nos fueron relatadas por el historiador Nicolás Rangel.

En 1788 se construyó la Plaza de San Pablo que fuera la primera estable y con carácter formal que tuvo la Nueva España. Este coso sufrió varias reconstrucciones como consecuencia de la guerra por la Independencia, pero ya contaba con material sólido de mampostería y calicanto. En 1851 se levantó la Plaza de Toros del Paseo Nuevo, la más hermosa que ha existido en esta capital y que estaba situada en la unión de la Reforma con la Avenida Juárez, frente a la estatua de Carlos IV, llamado El Caballito. La demolición de este edificio se llevó a cabo en 1873 y catorce años más tarde surgió la Plaza de San Rafael en la calle de Guillermo Prieto. En ella tuvo lugar

# Historia... en los tendidos

el fracaso estrepitoso de Luis Mazzantini, quien se rehabilitó un año después cuando actuó en la Plaza de Colón levantada en terrenos cercanos a la glorieta donde existe la estatua dedicada al descubridor de América. El 17 de diciembre de 1899 se dio la primera gran corrida de toros en la antigua Plaza México que se construyó en la Avenida Alvaro Obregón y la Calzada de la Piedad. Por último en 1907 se edificó el coso más taurino que ha tenido esta ciudad y que se llamó El Toreo de la Colonia Condesa.

Nadie sabe con certeza si Hernán Cortés asistió a la primera corrida que se efectuó en la Nueva España, el miércoles 13 de agosto de 1529 y don Nicolás Rangel no lo nombra entre los concursantes al copiar el ordenamiento en su Historia del Toreo en México. Sin embargo, lo que sí resulta cierto es que desde mediados del siglo XVI las corridas comenzaron a efectuarse con asiduidad y uno de los vireyes más conocidos de entonces, don Luis de Velasco mantenía media docena de toros en el Bosque de Chapultepec, a los que corría y alanceaba los sábados por la mañana.

Entre los paladines de la Independencia hubo grandes aficionados a los toros y el cura Hidalgo fue amigo de lidiadores y poseyó una hacienda donde pastaba el ganado bravo. Asi-

mismo Ignacio Allende gustaba de colear, cazar y derribar bureles.

Don Benito Juárez fue un curioso antitaurino y el 28 de noviembre de 1867 lanzó un decreto en el que prohibía la celebración de las corridas de toros. Con ello el Benemérito mostraba animosidad contra los españoles, aunque durante la guerra contra la intervención francesa aprovechó los espectáculos y pagar a las tropas.

Durante 22 años estuvo vigente la prohibición que arruinó las plazas que existían pero en 1886 se reanudó la solicitud para construir dos nuevos cosos y volvieron a llevarse a cabo corridas. A Porfirio Díaz no le desagradaba el espectáculo al que asistía en las grandes ocasiones y presidió el Beneficio de Mazzantini en 1888. Desafortunadamente una bronca que estalló en la Plaza de Bucareli el 24 de noviembre de 1895 hizo que el político oaxaqueño prohibiera los festejos, pero éstos se reanudaron dos años después y el célebre Mandatario volvió a los toros. Entre aquellas corridas hubo la del 25 de octubre de 1908 en la que don Porfirio regaló a Gaona una cartera que contenía un billete de mil pesos que el artista leonés conservó hasta el final de su vida. La última corrida que presenció el general Díaz fue la del 20 de febrero de 1910, al cele-

brarse el centenario de la Independencia. Francisco I. Madero también asistió a algunas corridas en 1911 y el general Victoriano Huerta fue un fanático taurino regalándole a Belmonte una de sus espadas. Cabe agregar que durante una fiesta en Popotla, Huerta se retrató con Gaona lo que ocasionó que el torero estuviera ausente del país al considerársele como un partidario del Dictador.

Alvaro Obregón fue un verdadero taurino que gozaba en cada corrida. Existe una famosa fotografía de 1921 en la que el Mandatario aparece con don Ramón del Valle Inclán aplaudiendo a Gaona. Recuérdese aquí que ambos eran mancos.

A Plutarco Elías Calles no le interesaban los toros, pero sí a Pascual Ortiz Rubio. Tanto Lázaro Cárdenas como Avila Camacho casi nunca asistieron a corrida alguna, pero el hermano de este último don Maximino fue un verdadero fanático y a través de Antonio Algara dirigía la fiesta en México desde 1940 hasta su muerte en 1945. Don Miguel Alemán durante los treinta asistía con frecuencia a las corridas de El Toreo hasta que Lorenzo Garza con sus groserías hizo que se escandalizara la familia y desde entonces el futuro presidente jamás volvió a presenciarlas, lo cual hizo que solamente fuera a la Plaza México a un festi-

val que organizó don Alfonso Gaona. Poca fue la afición de Ruiz Cortines a los toros, aunque le gustaba hablar de corridas que había presenciado de joven.

Adolfo López Mateos gozaba tanto del boxeo como de los toros e inesperadamente el 27 de enero de 1963 se presentó en la Plaza México acompañado por su secretario y sin ningún guardaespaldas, sentándose en barrera de cuarta fila para ver torear a Paco Camino. Además el 6 de octubre de ese mismo año organizó una corrida en honor del Mariscal Tito de Yugoslavia. Participaron en ella José Huerta y Diego Puerta lidiando reses zacatecanas.

A Díaz Ordaz y Luis Echeverría poco les interesaron los toros. En cambio López Portillo cuyo padre escribió un libro titulado "Abajo los toros" era buen aficionado e incluso trabajó con la empresa de don Alfonso Gaona en los años cincuenta. Poco se sabe del interés de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari o Ernesto Zedillo en la tauromaquia, pero si conocemos la presencia en algunas corridas de Diego Fernández de Cevallos, Ortiz Arana, Ramón Aguirre, Genaro Borrego y sobre todos ellos don Adolfo Lugo Verdusco quien jamás se pierde una sola corrida.

Dar los nombres de las personalidades prominentes que han asistido con frecuencia a los toros sería interminable y sólo recordaré aquí a Federico Gamboa, María Conesa, Celia de Montealbán, Agustín Lara, María Félix, El Indio Fernández, José Rubén Romero y tantos otros. Los toros son un escaparate y constituyen un muestrario de lo que es nuestra sociedad.



50 AÑOS DE GLORIA



# PLAZA DE TOROS MEXICO

## 50 años de Fiesta

Por: Federico Garibay  
Infografía: Juan Jesús Cortés

**U**n día como hoy, 5 de febrero, pero hace 50 años, fue inaugurada la monumental Plaza de toros México, que desde entonces es la de mayor aforo en el mundo. Tiene capacidad para 42 mil 262 espectadores, casi el doble de la que le sigue (27 mil), que es la venezolana de Valencia. Muy significativo es el hecho de que los dos cosos más grandes del mundo se localicen en América, siendo que el gusto por correr toros nos viene de España.



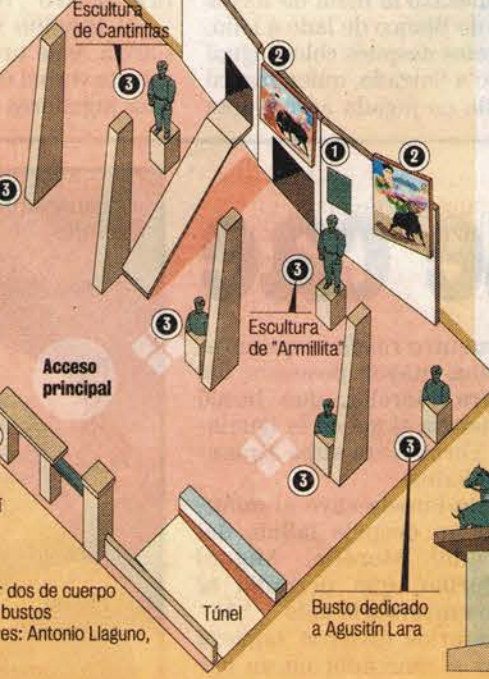
### La ciudad que no fue...

Neguib Simón Jalife concibió la idea de una Ciudad de los Deportes en la que hubiera, además del coso taurino, un sinnúmero de instalaciones deportivas y recreativas. Para su infortunio, sólo logró concluir la plaza y el estadio de fútbol. Murió en 1950, completamente arruinado.

### Bronces para la historia

Siendo el toro un arte fújiz, transitorio y efímero, la devoción del aficionado intenta detener para el recuerdo la emoción inefable de sus lances. Por eso recurre a la plástica, que es, a diferencia de la Fiesta, solidez y permanencia. Taurófilos de varias generaciones han ido develando en la Plaza México, para la posteridad, grupos escultóricos, relieves, placas y oleos que el visitante puede ir descubriendo de resquejón en resquejón del colosal embudo de Insurgentes.

- Placas conmemorativas**  
Existen más de 26 sólo en el pórtico del acceso principal, y son en diversos sus temas que van de la plaza de inauguración de la Plaza hasta reconocimientos a toreros, ganaderos, cronistas, compositores y cantantes, todos con una relación muy cercana a la Fiesta.
- Pinturas taurinas**  
Son oleos realizados por Ramón Reveles. La mayoría representa a toreros en alegorías de su lugar de origen, así como las suertes que les dieron renombre.
- Esculturas y bustos**  
Además de las que circundan a la Plaza, existen en el interior dos de cuerpo entero, una dedicada a "Armillita" y la otra a "Cantinflas". Los bustos que se localizan en el pórtico de acceso a los tendidos son tres: Antonio Llaguno, Carlos Arruza y Agustín Lara.



### Un monumento al Arte Taurino

Son 28 pedestales, sobre los que se yerguen sendos grupos escultóricos que circundan la Plaza México. Las esculturas, en su mayor parte construidas en concreto y algunas figuras de los toreros en bronce, fueron realizadas en 1946 por el artista valenciano Alfredo Just. Los grupos escultóricos representan a celebrados lidiadores de diversas épocas, mexicanos y extranjeros. Algunos de ellos nunca actuaron en la Plaza México. Destaca por su imponencia, "El Encierro", desde el pedestal mayor del coso, en el arco principal que da a la calle Augusto Rodin.



## Una joya en el mundo

La idea de construir la Plaza comenzó a gestarse en 1941, pero la magna obra dio inicio a fines de 1944, el año en que se reanudaron las relaciones taurinas entre México y España. La coincidencia dio pie a que algunos peninsulares supusieran erróneamente que la México se edificó para dar cabida a una multitud anhelante de ver a "Manolete".



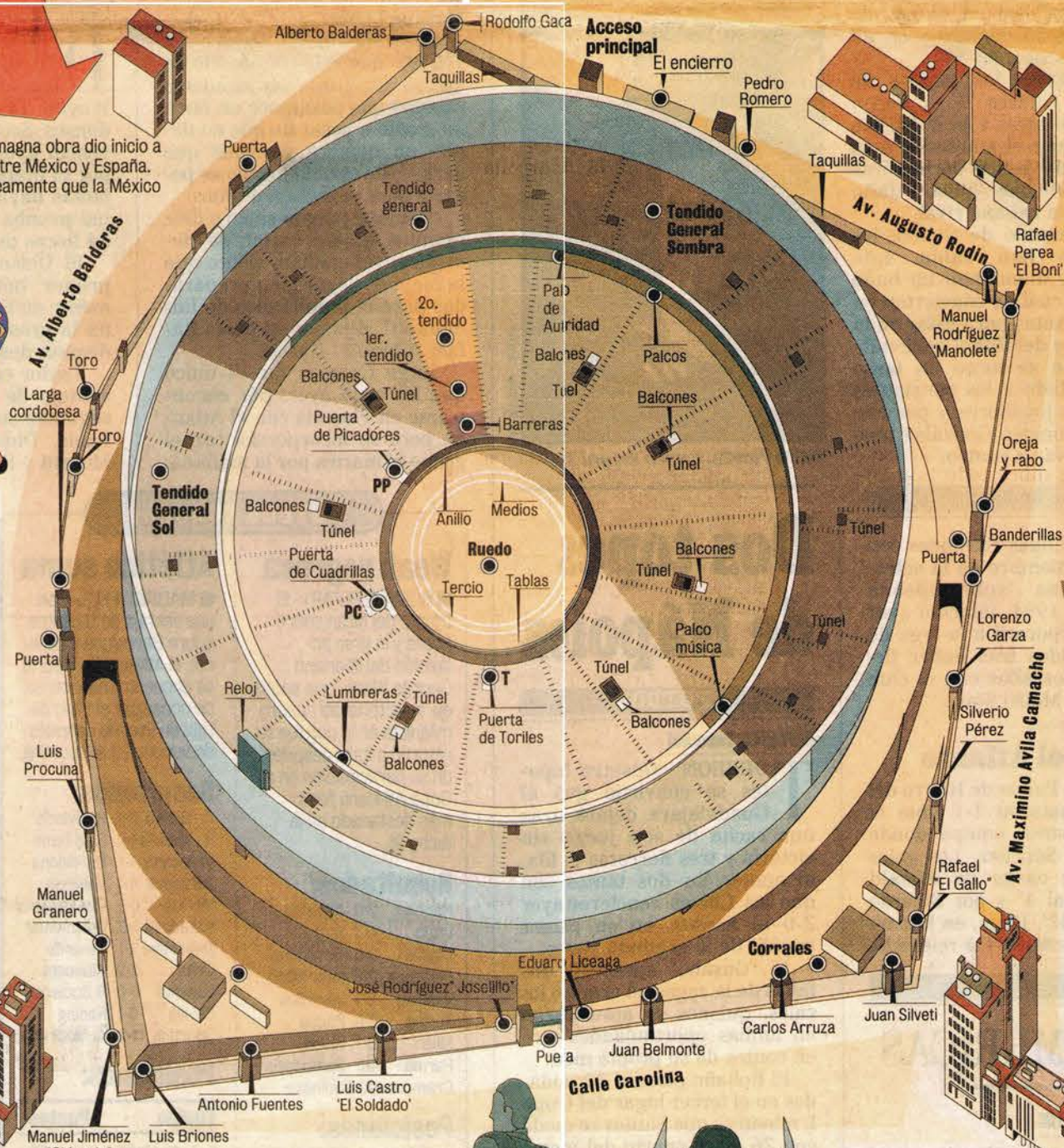
### Algo para recordar...

- La bendición del coso estuvo a cargo de Monseñor José Ma. Martínez, Arzobispo Primado de México, quien dijo: "Conste que yo de la vuelta al ruedo antes que 'Manolete', la tarde de la inauguración, al toro 'Fresnillo', de San Mateo, corrido en segundo lugar."
- En 50 años se han otorgado 107 rabos a matadores de toros, 47 a novilleros y uno a un rejoneador.
- El único torero muerto a consecuencia de una cornada en la Plaza México, fue el novillero "Joselillo". El percance ocurrió el 28 de septiembre de 1947.
- La única tarde en que se han cortado tres rabos, fue la del 11 de diciembre de 1946. "Manolete" obtuvo el de "Manzanito", y Lorenzo Graza los de "Amapolo" y "Buen mozo". Los tres toros fueron de Pastéjé.
- El matador que más rabos ha cortado es Manolo Martínez: 10.
- Aproximadamente la mitad de las localidades se encuentran por encima del nivel de la calle, y la otra mitad, hacia abajo, en uno de los gigantes oratorios de una antigua ladrillera.
- Se tenía la idea de denominar al coso "Plaza de Toros Maximino Avila Camacho". Por fortuna, antes de que fuera inaugurado, se le bautizó como "Plaza México".

### Las cifras de la México

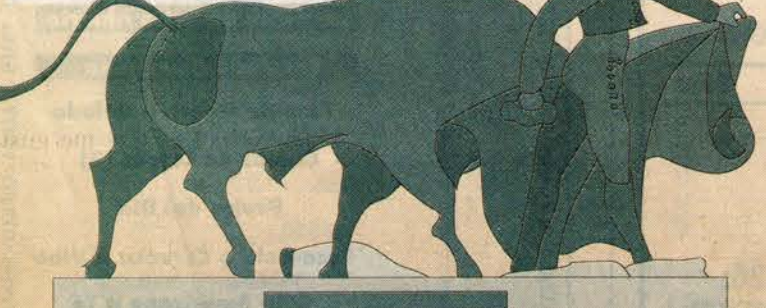
<b>Medidas del coso</b>	
Área construcción	1,452.2 m <sup>2</sup>
Diámetro	43 m.
Altura	35.9 m.
Desnivel	20 m.
<b>El aforo</b>	
Barreras (sol/som)	2,270
Primer tendido	3,274
Palcos	833
Balcones	105
Lumbreras	1,279
Segundo tendido	12,792
General	20,709
<b>Capacidad total</b>	<b>41,262</b>
<b>La Fiesta</b>	
Corridos realizadas	728
Novilladas	1140
Indultos	14 toros 10 novillos

(\*) Con la corrida de hoy.



### Luis Castro 'El Soldado'

A él tocó el honor de estoquear el primer toro lidiado en la Plaza México: "Jardinerito", de San Mateo. Llamado por José Alameda "Huizilopochtli de oro", fue "El Soldado" un diestro temperamental, capaz, como Garza, de sus citar apoteosis o escándalos arrebatadores.



### La Corrida Inaugural...

Estuvo a cargo de tres grandes de la época: Luis Castro "El Soldado", Manuel Rodríguez "Manolete" y Luis Procuna.

### Manuel Rodríguez "Manolete"

Diestro hierático y solemne, que con su circunscripción cordobesa y senequista elevó el toro a la categoría de rito. Murió trágicamente en Linares, en las astas de "Islero", de Miura, en 1947, un año después de la inauguración de la Plaza México.



### Luis Procuna 'El Berrendito de San Juan'

Era, hasta hace seis meses, el único sobreviviente del cartel inaugural de la México. Grandes homenajes se le preparaban para este día, pero murió en un accidente de aviación. Se le recuerda como un torero agitanado y alegre, de gracia e irregularidad acusadísima.



### Pinceladas de torería

Ramón Reveles, artista de la plástica, originario de Torreón, Coahuila, ha decorado el vestíbulo de la Plaza México con una vasta colección de oleos espectaculares. En ellos dejó plasmadas las hazas de egregios diestros nacionales de diversas épocas, así como alegorías referentes a sus respectivos lugares de origen. Hábil retratista, Reveles aporta la poliorreía de sus trazos poniéndola al servicio de la Fiesta, que es todo colorido. Las corridas de toros no sólo son un arte en sí mismas, sino fuente de inspiración para otras manifestaciones del arte, como lo son la música, la pintura, la escultura y la literatura.



Silverio Pérez, "El Faraón de Texcoco", por su temple y sentimiento llegó como nadie al público. Figura popular muy querida por la afición.

